

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS
PARA LA HISTORIA DE LA
GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DIRECCIÓN DE

VIRGINIA GUEDEA
ALFREDO ÁVILA

TOMO I



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2007

NÚMERO 292

Resolución de la junta de censura prohibiendo la circulación del “Verdadero origen, carácter, etcétera”

Calificación de la Junta de Censura de esta capital al impreso titulado: “Verdadero origen, carácter, causas, resortes, fines y progresos de la revolución de Nueva España, etcétera etcétera.”

La Junta de Censura de esta capital habiendo examinado atentamente el impreso titulado *Verdadero origen, etcétera*. que para su calificación le remitió el señor oidor honorario de Guadalajara licenciado don Juan José Flores Alatorre, a virtud de la denuncia que de él hizo el fiscal de la libertad de imprenta, acordó: que es injurioso a varios sujetos condecorados que infama, a los americanos en general, a quienes zahiere, y a los gobiernos del reino y la metrópoli, cuyas providencias murmura, sindicada y reprueba; que reproduciendo importunamente en estos días de convulsión política en que se ha publicado (no obstante asentarse por equívoco o con estudio, impreso el año pasado,) especies ignoradas por muchos y olvidadas ya por casi todos, las que son muy propias para dividir los ánimos, atizar rivalidades y perturbar la armonía y fraternidad que se procura resplandezca en los miembros de la sociedad, es en las circunstancias sedicioso hasta el extremo de incendiario, pudiendo atraerle al público del reino y de la monarquía las más desastrosas consecuencias, de que es indicio la sensación que ha causado a toda clase de personas, y por lo mismo debe recogerse e impedirse vigorosamente su curso.

Así lo acordaron y firmaron los señores presidente y vocales, de que doy fe. México mayo 21 de 1821.— *Alcocer.*— *Rayas.*— *Gómez.*— *Acevedo.*— *Ortiz.*— *Licenciado*

Mariano Domínguez, secretario.

En consecuencia ha dispuesto dicho señor juez se haga saber al público, para que cualesquiera personas que tengan dicho impreso lo exhiban en su juzgado dentro de veinticuatro horas, apercibidos de que de no hacerlo se procederá contra los inobedientes a lo que haya lugar en derecho. México mayo 22 de 1821.— *José Andrade*.

El autor de tan infame cuaderno, previendo la justa calificación de la Junta de Censura había de dar a su impreso, o él mismo, o por mano de otro comunicó un artículo al editor del Noticioso, que vio la luz pública en el suplemento al del miércoles 23 del corriente, número 62. En él trata de vindicarse de las feas notas que con razón le han puesto en otros impresos; nada responde a las sólidas reflexiones que se le han objetado, y sólo da a conocer el dolo, la impostura, y la facilidad en defender lo que le tiene cuenta según las circunstancias; por este motivo sería bien divierta un rato su imaginación, fatigada en disponer sus defensas, con la siguiente

FÁBULA DE J. T.

EL HOMBRE Y EL SÁTIRO

Sepan, señores, que como testigo
escribo aquí el entretenimiento
que tuvieron conmigo
un sátiro y un hombre; va de cuento.
A un sátiro que en selvas habitaba
el hombre procuraba

atraer a sociedad con arte y maña;
a este fin se lo lleva a su cabaña
y en discursos tan largos como fríos
y de razón vacíos
quiere mostrarle la felicidad
que goza el hombre entre la sociedad.

El sátiro que atento lo escuchaba
a nada replicaba
por conocer muy bien que la razón
jamás convence al hombre fanfarrón;
sin embargo... convino (en este día
a lo menos) hacerle compañía;
a comer se preparan, cuando advierte
que echando el hombre el aliento fuerte
sobre las manos, se las estrujaba.
¿Y esto qué significa?... preguntaba.
Tan sólo con mi aliento,
el hombre le responde, me caliento
las manos, y en mi boca
hallo remedio al frío que lo provoca.

Apenas esto hablaban
cuando sirven la vianda que esperaban,
Y como ardiendo estaba

con suavidad el hombre las soplaba;
¿qué es esto? Dice el sátiro, ¿estás loco?
Si te quemas, aguardate otro poco,
que aumentar el calor es desvario...
El hombre le responde... así la enfrío,
y sabe que en el modo de soplar
está el modo de enfriar o calentar.

El sátiro asustado le responde:

si en tu boca se enconde
un aliento falaz encantador
que sirve para el frío y el calor,
te servirá también del mismo modo
según tu gusto a trastornarlo todo;
y el disimulo y la falsedad
hablarás con el tono de verdad.
No quieran, no, los dioses soberanos
que a vivir me resuelva con humanos
que tienen doble aliento;
con las fieras del bosque estoy contento.

Tiene el sátiro razón;
aprendió el hombre a fingir,
y oculta siempre decir
lo que siente el corazón.

LA EDICIÓN DEL TOMO I ESTUVO A CARGO DE

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Adriana Fernanda Rivas de la Chica
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO PAPIIT IN402602